

MORAL

Aurelio FERNÁNDEZ, *Introducción a la ética. Problemas éticos de nuestro tiempo*, Ed. Dossat, Madrid 1986, 353 pp., 18,5 x 26.

A. Fernández consigue con creces, en este libro, las metas que se marcaba al escribirlo: «ser una *introducción* al estudio de esta ciencia (la Ética) en el que se abordan algunos *problemas éticos de nuestro tiempo*» (prólogo). Contribuirá sin duda a suscitar el interés por adentrarse cada vez más en la formulación y respuesta a los interrogantes que el hombre se ha planteado en las diferentes épocas sobre el obrar ético: su conocimiento y fundamentación.

La obra se compone de tres bloques de temas o partes, de acuerdo con las dimensiones éticas del hombre: Ética Personal, Ética Comunitaria y Ética Política. La primera —Ética Personal— trata de los principios y fundamentos de la actuación ética humana: en definitiva, la esencia de la moralidad hay que buscarla en la misma naturaleza humana, que reclama una conducta determinada a fin de que sea efectivamente humana. En la condición personal del hombre, en la dignidad y valor de la persona humana, hay que situar el centro de la ética verdaderamente personal. «El hecho moral —escribe el autor— redimensiona la dignidad de la persona humana, de tal modo que es el *ser mismo* del hombre —su dignidad— lo que fundamenta la existencia de la ética y lo que postula el reconocimiento de los valores morales». Los temas de esta parte se desarrollan en torno a la estructura moral de la persona, los conceptos fundamentales de la moral y algunos problemas de mayor actualidad.

Después de analizar las exigencias

éticas de la vida individual, en la primera parte, en la segunda —Ética Comunitaria— se estudia la dimensión ética de la condición social humana. También la sociabilidad ha de estar regida por normas morales para que sea verdaderamente humana. Precisamente en las normas morales el hombre encuentra uno de los cauces para vivir de forma adecuada las relaciones que le ligan con los demás miembros de la sociedad: esa serie de derechos y deberes que hacen posible las relaciones justas en la vida social. Entre otros se tocan los temas de «el amor, centro de la ética personal y social», «el amor a la verdad y a la tolerancia», «aspectos éticos de la sexualidad», «dimensión moral de la familia», «moral y ecología», etc.

La tercera parte se dedica a la Ética Política y la reflexión se centra en las normas éticas que deben regular la sociedad organizada políticamente. Porque si la existencia humana «se inicia en la intimidad de su vida y se perfecciona en el ámbito comunitario, el culmen viene señalado por la convivencia social y política, cuando éste le ayuda a remontar todos los egoísmos y a superar las pasiones individuales con el fin de hacer de su existencia un servicio activo y eficaz a la vida de los demás» (p. 255). Temas de esta parte son los relativos a la autoridad, el Estado, el bien común, legalidad y moralidad, la justicia, la justicia social, la propiedad, el trabajo, los derechos humanos,...

Resulta atrayente y amena la lectura de estas páginas, en las que el autor refleja —sin duda— la experiencia de su dilatada labor docente. La exposición de cada tema se abre con un desarrollo doctrinal; viene después una serie de textos de autores y por último se adjunta un vocabulario cuya finalidad es servir para fijar conceptualmente el tema.

A. Sarmiento